

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL FÍGARO

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

AÑO III

21 DE NOVIEMBRE DE 1909

NÚM. 137



PAZ FERRER,
hija de Francisco Ferrer de la Guardia

REDACTORES:

RAFAEL VILLEGAS. --- E. CALSAMIGLIA.
RAFAEL ANGEL TROYO
LISÍMACO CHAVARRÍA

DIRECTOR:

MODESTO MARTÍNEZ

COLABORADOR ARTÍSTICO:

LUIS LLACH LL.

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.
APARTADO DE CORREOS 206

SE PUBLICA

LOS CUATRO PRIMEROS DOMINGOS DE CADA MES

CONDICIONES:

Suscripción por un mes. ₡ 1-00
Por un año adelantado ₡ 10-00
Número suelto. ₡ 0-25
Número atrasado. ₡ 0-50

Para Centro América y el Exterior el 50 % en
oro de los precios anteriores.

Sombra

(Concurso al certamen abierto por «El Fígaro»)

Era una noche de tinieblas y tormentas; algo así como una noche de rugidos y de abismo; un instante de luto convertido en siglo de desastres, ¡un segundo en la inmensidad del tiempo!

Miraba desde la orilla con ojos que todo lo abarcaban; playas cubiertas de rocas y cascajo; inmensas moles de granito recostadas al borde del océano á manera de monstruos acurrucados con sigilo, como si anhelaran en aquella hora de terror, escuchar las maldiciones y rebeldías de aquel mar embravecido!

Negro el cielo y negro el mar estaba, cuando los vientos desatados luchaban como ejército de leones en tinieblas, como manada de ébrios fantasmas que hiriéron con bramidos de desesperación y de triunfo, el vientre de aquel indomable pulpo monstruo, de aquel océano convertido en caos de desastre y desolación!

¡Ni una luz en aquella inmensidad!... Ni un momento de calma en aquella monstruosidad! Sólo el trueno lejano retumbando de nube en nube, de ola en ola, de playa en playa, de infinito en infinito!...

Y así, en medio de los horrores de la noche, en medio de aquella confu-

sión de elementos y de vidas, el conjunto se presentaba á mis ojos con la majestad airosa de lo desconocido!

... Y pensé que aquellas tinieblas tardarían en ausentarse, y que sobre aquel océano revestido de luto y de terrores, había almas en peligro, y que el naufragio á cuántos arrancaría la vida, y que estas vidas qué luchas y qué crímenes consumirían en el desorden de aquel peligro sin remedio!

Tras un silencio de instantes, un trueno formidable sacudió el cielo, el mar y la tierra. Era que el océano, en desesperada lucha, increpaba al orbe entero. Olas inmensas iban á confundirse en el palpitante seno que las engendró, otras caían y abrazaban la playa... Parecióme ver en medio de las tinieblas que cada ola era un tentáculo viscoso que absorbía á la tierra como los del pulpo á su víctima extenuada.

De pronto, la luz de un relámpago iluminó la tragedia de los mares: un buque se hundía de proa y un isocorro! lastimero traían los vientos en desorden!...

Todo quedó de nuevo en las tinieblas; y al abandonar aquel lugar de duelo, pensaba entristecido: ¡Cómo á veces las sociedades viven la eterna noche sin faro! ¡Cómo las tinieblas ocultan las maldades de los hombres! Las conveniencias socia-

les, ¡qué horrorosa red de sombras tienden bajo cuyo siniestro palio ennegrecido se hunden las virtudes!

MAZARÍN

Visión andaluza

Yo amo la bella armonía de vivos claveles rojos, rimando con negros ojos y cielos de Andalucía.

El cantar hondo, gitano, y el suspiro que desgarró el aire, y en la guitarra una ensortijada mano.

Sol. Alhamares de oro que rozan astas de toro, y olor á sangre y á vinos.

La navaja y la mantilla y los ojos asesinos tras las rejas de Sevilla.

LEONARDO SHERIF

La camisa

Para Rafael Angel Troyo

La tarde era un pavo real enorme que prendía el abanico de sus plumas sobre las cumbres como un nimbo de sangre y de topacio.

Como si fuera un cíclope infinito, el cielo cerraba su ojo idiotizado; el mar estaba loco: toros salvajes bramaban revolcándose en su entraña y sierpes de algodón corrían haciendo gorgoritos en sus lomos.

El paisaje era singular: un sol idiota que dispone dormirse tan temprano y se desviste de sus túnicas para exhibir sus carnes rubicundas. Un cielo que cierra su gran ojo y empieza á regar lentejuelas en la turquesa inmensa. Un mar ridículo que le hace muecas á todo.

En la playa una mujer anémica de cabellos largos y negros como el aliento de una chimenea ó como una bandera ahumada que el viento revuelve, miraba el último bostezo del sol.

Cuando su cara redonda dejó de verse ya, volvióse al mar y su pupila escudriñó la extensión gigante

como tratando de encontrar otros dos ojos perdidos en la espuma.

Tres días ya, estos tres siglos que su marido, aquel maridito bueno como los santos y a'egre como los diablos, se metió en una canoa y se fué.

Se fué y no volvió más.

Dos tardes hace ya que aquella pobre mujer se fija en la playa como una estatua y clava los ojos en el cielo pidiendo ó en el mar preguntando.

Pero ambos están sordos: ni dá el cielo, ni responde el mar.

* * *

Allá viene la vida: cinco niñitos descalzos y robustos corren por la arenosa falda del mar.

O están locos ó alegres. La alegría de los niños es una locura hermosa. Uno trae sobre una caña un trapo, los otros corren al rededor.

El viento con su escoba de plumas barre las golondrinas de sus notas y las deja como hacecillos colgando del oído:

Un marinerito
pereció en el mar,
al que no lo crea,
le vamos á dar
la camisa rota
del marinerito
que murió en el mar.

Su marcha era épica; eran soldados que entonan su marsellesa de risas y de rosas.

Una camisa rota en una caña: esto es, una bandera.

La mujer estatua se movió: alzó los ojos pensativamente para mirar la tropa y como si el mundo se le hubiese venido encima, se estremeció con horror supremo y se levantó para lanzarse sobre el batallón, pero sus piernas temblaron y cayó sobre el tálamo de arenas de la playa. Aquella camisa la había hecho ella para su marido y con ella se embarcó en la canoa y se fué...

AGRIPINA

Alajuela, 15 de noviembre.

Mi flauta lírica

Para Anastasio Alfaro

*Yo tengo sangre indígena; mis vasos capilares
también ocultan savia de aquella raza ibérica
que vino há cuatro siglos á conquistar la América:
mis bisabuelos eran iberos y giietares.*

*Por eso da mi flauta variados sus cantares,
por eso en sus estancias la nota no es histórica,
y en sus alegros busca la fuerte nota homérica
para cantar el indio, su dios y sus altares.*

*Mi flauta fué de un giietar. Los bosques y montañas
le dieron notas graves, secretos y leyendas,
de indómitos caciques, de pumas y cabañas,*

*de quepos y orotinas que fueron por las sendas
con sus certeros dardos, con pífanos de cañas
soñando con el triunfo de bárbaras contiendas.*

Lisímaco Chavarría.

Pensando

Y aquella noche, cosa rara, muy pronto el sueño dominó mi cuerpo fatigado, y luego hice una jornada llena de vida y de grandes emociones.

Tomé camino á la selva solitaria para invocar la musa de mi inspira-

venga á mí esa musa que venera mi ser todo, y de cuyas miradas he de beber la divina inspiración; dejad que venga á mí, y que me ilumine con la radiante luz de sus ojos; que me conmueven con el aliento de sus gracias, y me eleve á Dios en las postimerías de mi desfallecimiento!



Manifestación monstro en París á favor de Ferrer

«Yo anhelo cantar el poder del pensamiento humano! ¡Quiero ir conducido de la mano de ese ciego peregrino, y penetrar en los arcanos del misterio! ¡Quiero elevarme hasta la bóveda celeste, y palpar la marcha solitaria de los astros; después, bajar hasta el centro hecho ascuas de la tierra, penetrar en la inmensas cuevas á donde se derrumban con nuestro ruido, columnas y moles de granito; luego olfatear con ansias de irritado galgo las bocanadas de agua, fuego y humo que atragantan el monstruoso cuello del Etna ó del

Vesubio sacudiendo la tierra conmovida; después, ser atraído ó llegar hasta localizar el magnético que desconcierta la aguja temblorosa; luego, regresar á la inmensa bóveda celeste, llegar al sol, y palpar su masa que arde desde viejo origen, ó puntualizar los rayos luminosos que desde los innumerables astros llegasen á él, para convertirle en foco calorífico del Universo, después, visitar los sepulcros solitarios y abandonados de los Grandes en la tierra, penetrar en sus tumbas y despertar á la vida el pensamiento de aquellos que sedientos de gloria ó de maldad, hicieron del mundo un limbo horroroso, legando á las posteridades una siniestra incertidumbre del ser; luego, preguntar á los vivos si están locos ó si son cadáveres animados que en el desborde de la fantasía hacen de la investigación una inmensa araña negra que brilla con destellos de carbunclo entre la selva!»

Así hablaba, cuando de pronto oí que la selva gemía, y que un viento huracanado anotaba la vegetación robusta. Sobre un montón de zarzas y tinieblas apareció un anciano andrajoso de continente venerable. Alzó su brazo derecho y su mirada como para apresar mi inspiración, y luego hablóme de esta manera:

«Detened vuestro paso ¡oh soñador incansable! No es esta selva llena de encantos y armonías, la casa á donde he habitado desde que el orgullo y el arrojo del hombre me consagró peregrino investigador del misterio y de la ciencia! Pues que su amor á lo desconocido me ha hecho recorrer el mundo y el limbo espantoso del arcano, mis ropas y mi rostro llevan impreso el sello de la desesperación y la miseria! No paro un solo instante en mi carrera, y tan pronto desciendo á los otros que recorren su órbita en el confín del cielo, como desciendo á los abismos y entrañas de la tierra escudriñando siempre y tratando de sacar á la luz los enigmas de la existencia!

Muchas veces en medio de la impotencia he llorado lágrimas amargas, he destruido vidas y he vuelto á recorrer, agotado por la fatiga, un camino lleno de tinieblas para traer de nuevo el desconsuelo al cerebro humano! Yo soy atleta y me siento rejuvenecer cuando sirvo al hombre que da á la vida un nuevo empuje! Yo soy ¡oh soñador! instrumento inconciente de los desfueros del hombre: yo soy el Pensamiento humano!»

Así dijo, y un silbido agudo que produjeron los vientos en estruendoso movimiento, siguió á la desaparición de aquel anciano peregrino.

Con tristeza en el alma salí de aquella selva acompañado de mi Musa que anegada en el dolor me abandonó, cuando la llanura inmensa se presentaba á nuestros ojos!

Al despertar á la mañana siguiente leí en los diarios que el Dr. Cook descubría el Polo, y que Wright cruzaba, batiendo un record, los aires antes indomables. Y en un momento de reflexión involuntaria, no pude menos que preguntarme: si estos dos luchadores hubiesen soñado lo que yo ¿se les hubiese presentado aquel anciano que decía traer muchas veces el desconsuelo al cerebro humano?

MARQUÉS DE MONCADA

nece, y las flores despliegan sus corolas.

El amor tiene que ver con la luna y así mismo las confidencias: á esa luz misteriosa y plateada parece que las almas florecieran, y lo mismo hace emanar los efluvios de ese intenso atractivo de los sexos que ha poetiza-

tos; mientras el resplandor de las estrellas despierta en los cerebros el sentimiento de nuestra grandeza y convida á meditar ó á orar.

El cerebro es una delicada máquina que rige nuestros nervios y es afectada por la presión atmosférica, por la electricidad del aire, por los ma-



Grupo en el Parque Juan Santamaría (Alajuela)

Fot. Acosta

do el sentimiento, como derrama la confianza amistosa en frases dichas á tono bajo como para que no se rompa el solemne y callado silencio.

Las noches encapotadas y sombrías son de bandalaje y de asesina-

tices de la luz, y en general por todos los fenómenos más ó menos estudiados ó desconocidos. De consiguiente no se fuerza la lógica al decirse que cualesquiera influjos que modifiquen las condiciones ambien-

¡BRILLANTES OPORTUNIDAD!

Si quiere una buena alhaja, última moda, ocurra usted á "La Moda Elegante", frente á la Librería Lehmann.

BARATO POR POCOS DIAS

tes y sensibles para el hombre refuyen en él de un modo directo.

¿Está en lo racional y dentro de lo posible suponer que la cauda del cometa recoja ó absorva algunos de los elementos que flotan en la compleja composición de nuestra atmósfera? ¿Es aventurado que haga ingresar en ella nuevas composiciones u otras fuerzas de las muchísimas que forman el arsenal de la infinitamente variada naturaleza?

Con sólo separar el oxígeno y ofrecerlo sin mezcla á nuestros pulmones, dicen los sabios que se expone el mundo á un delirio de alegría.

Puede ser que el mismo Pensamiento que guía este cometa en la materialidad de su trayecto cuente con él para designios de un orden moral, intelectual ó simplemente desconocido para nuestra ciega pequeñez.

La Teosofía es poseedora del secreto, y levantando su fe hasta regiones donde no ven los ojos vulgares, lo mismo que no pueden percibir el ultravioleta y otros matices que sí constata la ciencia, anuncia el comienzo de una etapa más elevada y noble para la Humanidad. Una raza más en armonía con ese adelanto debe comenzar á vivir, y al mismo tiempo es preciso que uno de esos extraordinarios delegados de lo Alto nazca y endilgue á los hombres hacia el perfeccionamiento evolutivo que es irremisible tendencia en la creación. Modificado el medio, la transformación fisiológica ó psicológica se constituye en ley fatal.

Si los ojos no se cierran por sistema á la evidencia y si se reconoce una Idea ó un Plan al Universo, es preciso creer que el hombre tal como hoy es y como hoy vive no reúne condiciones para que se le exija la práctica de alguno siquiera de los ideales conocidos de Caridad y de Amor.

Después de madurados en largos siglos de civilización cristiana, hace falta que se proyecte nueva luz que nos enseñe el camino por donde llega-

remos á vivirlos en verdad, haciéndonos cada vez mejores y más dignos de nuestra divina naturaleza.

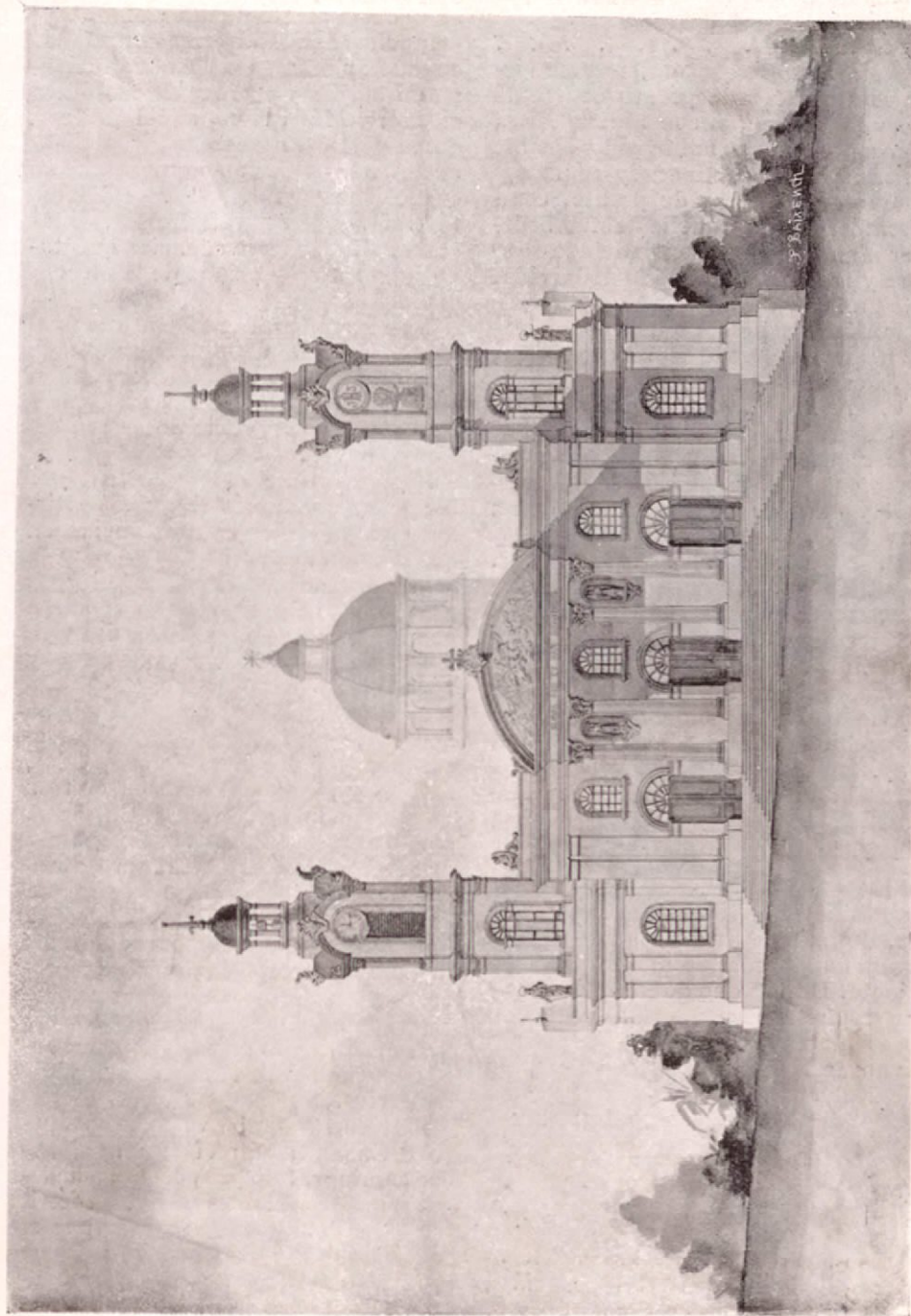
*
* *

No cumpliría mi propósito si dejara de citar aquí un libro que hace meses guardo: se llama *En los días del Cometa* del humorista inglés Wells.

En él hace ver la transformación del mundo por influjo de cierto cometa. Donde reinaba la guerra internacional y figura cierto sujeto exasperado por sus pasiones, al grado de haber robado y huído de su casa para asesinar á un rival, todo se renueva de pronto en cuanto la tierra es bañada por la cauda y se llena el aire de los vapores verdosos del meteorito. Aquel loco despierta del sopor que ha invadido tres horas antes todas las cosas, y escribe luego:

«¡Esta hermosa y admirable tierra era el mundo, el mismo mundo viejo de mi desesperación! Pero si no era nuevo, por lo menos estaba lavado, hermoseado y vestido como un rey: adorable, hermosísimo... Podía ser el mundo antiguo, pero la basura y las furias de la vida vieja habían desaparecido. De esto no me quedaba la menor duda.

«Los hombres se levantaron, sus pulmones respiraron el nuevo aire—un respiro amplio y profundo—y el pasado se desprendió de ellos: podían olvidar, desdeñar, emprender... Y no sucedía nada nuevo: era un cambio en las condiciones materiales, un cambio atmosférico que les liberaba de sus ligaduras... En efecto el hombre en sí no había cambiado. Antes del cambio, en momentos de lucidez viendo en nosotros mismos, ó en leyendas, música y otras cosas bellas, ejemplos heroicos ó buenas historias, estábamos convencidos de lo magnífico que podía tornarse en ocasiones todo sér y cuán hermosa volverse la humanidad, pero el veneno que andaba en el aire y la po-



Proyecto de la fachada de la Iglesia Parroquial de Cartago

breza de elementos nobles, la imposibilitaba...»

«Si, hombres y mujeres, se vieron iluminados de pronto dentro de su vida común, y con aptitud para hacer lo que no había sido posible antes: por lo confiados y animosos que se encontraban de pronto, comprendieron que aquello debía obedecer á un cambio repentino de la sangre y radical en el tejido de la vida. No creían tener los mismos cuerpos que Dios les había dado, y declaraban que un nuevo espíritu llegaba; y en cierto sentido vino el Espíritu...

«Y la humanidad se detuvo entonces un rato—tres horas de sopor—para emprender después con fraternal y efectiva acción la obra de un mundo nuevo.

«...Entre otras cosas y pensamientos, recuerdo que aquella noche recé. Sí, recé aquella noche, lo confieso, á una imagen que llevaba yo en mi corazón, á una imagen que sirve todavía como símbolo de las cosas inconcebibles, á un Maestro artífice, capitán invisible de todo lo que rodea al mundo, al Hacedor de la Humanidad...»

**

Esos conceptos, dictados por la juguetona fantasía del poeta prosista, lo mismo traslucen un anhelo humano que ocultan una visión consciente. Ello es que donde quiera que un espíritu se eleva, parece vislumbrar el cambio, el paso que va á avanzar la humanidad en su camino de evolución.

FABIO BAUDRIT

Un beso y un rayo

Es un espíritu el que habla. Creedme: mi muerte material acaeció á fines del pasado siglo, y mi cuerpo, convertido ya en ruín polvo, yace

olvidado bajo un sauce llorón, allá en el camposanto de mi pueblo.

Muchos de vosotros me conocísteis cuando andaba por el mundo luciendo mi blanca y perfumada envoltura carnal: yo fui Prisco, aquel joven á quien partió un rayo el propio día de su boda. Mas como quiera que no conocéis los detalles de aquella catástrofe, quiero referiroslos, para que sepáis las consecuencias que tuvo aquel raro capricho de la electricidad.

Yo sé cuán profundamente conmovió á los jóvenes enamorados de aquel tiempo el drama en cuestión, y sé de algunos que fueron á depositar sobre mi tumba no pocas rosas y siemprevivas.

¡Quiera el cielo premiarles tanta bondad y que nunca venga á partirlos un rayo en las circunstancias en que me partió á mí!

Es el caso que después de largos tres años de amarnos como se aman las flores y los céfiros, Susanita y yo nos casamos. Un cura sonrosado y fresco como un durazno, nos dió la bendición nupcial, y aquella misma mañana, como se apoderara de nosotros un ardiente deseo de ver prados, fuentes y pájaros, tomamos el tren y abandonamos la ciudad. Susanita, como es natural, estaba orgullosa de su obra y yo también, pero abrumado por la idea bastante pesimista, de que lo que habíamos hecho era una barbaridad. Comprendiólo así Susanita y trató, con mil encantadores argumentos, de probarme que el matrimonio es la más dulce cosa de la vida, dejándome completamente convencido. Así se inició el viaje de novios.

El tren caminaba velozmente, pero á Susanita parecíale muy lento ese caminar, tan grande era su deseo de llegar cuanto antes á la fértil heredad donde debíamos pasar la luna de miel.

Llegamos por fin á eso de las cuatro de la tarde. Mis viejos criados vinieron á encontrarnos, y nosotros

tal nombre merecía—por los entreabiertos cristales. No veía más que un lado del piano. Iba á empujar las puertas cautelosamente; pero alguien se acercaba a la desierta calle. Era un hombre, que entró en la casa, contemplándome antes con tenacidad.

Luego cesó la canción, y me fuí á dormir dándome la norabuena por haber descubierto aquel caprichoso é inofensivo pasatiempo para las noches que me quedaban en el pueblo.

No faltaba una; y eso que, pocas después, la luna, acudiendo á la cita también cada vez más presurosa, me dejaba sin el amparo de las sombras; circunstancia molesta, porque empecé á llamar la atención de los pocos transeuntes de la plazuela, y sobre todo del caballero que entraba y salía en la casa. Y ¿qué? Me era tan grato escuchar aquella voz llena de poder y de frescura, que se ceñía á los acordes del piano ágil y ondulosa como una serpiente de colores... Me resultaba tan vagamente tentador aquel ofrecimiento, tantas veces repetido, desde el misterio, por una mujer desconocida y á la que yo no debía conocer, «del secreto para ser feliz, que ella sabía por experiencia y lo revelaba á los amigos»—sentido todo esto en la soledad de la noche, en el interior de aquella casa romanesca, destacada en silueta sobre el fondo claro del cielo, con sus rejas caladas y rematadas por cruces, con su farolillo santo alumbrando á una imagen que parecía aguardar juramento de amor... ¡Hablabo tanto aquello á los impulsos ideales que fuera de Madrid se permitía este corazón un poco fatigado!...

**

Voy por la calle, tropieza conmigo un sugeto, y en vez de excusarse, me da una bofetada, que contesto con un bastonazo, tomándole por loco. Me entrega su tarjeta y se la tiro á las narices. Se aleja pero recibo

inmediatamente la visita de dos amigos suyos, y quieras que no tengo que batirme. Al otro día, un sablazo en este brazo. ¿Noticias de mi rival?... Propietario, hombre extravagante, distinguido y frío. No pude averiguar más.

La herida, de bastante importancia, iba á retenerme en el pueblo más



El novelista español Felipe Trigo

de lo que hubiera deseado. Esto, y el no poder explicarme tan original desafío, me irritaba.

Á los cuantos días me sorprendió mi adversario, visitándome.

—Vengo á pedirle mil perdones—me dijo. ¿Usted sabe quién soy?

—No tengo ese gusto... es decir, sí; un loco ó un camorrista de profesión.

—Ni lo uno ni lo otro, Soy, sencillamente, el dueño de la casa en cuya reja encontraba á usted siempre. Y pues que tras ella estaba mi mujer, que es tan honrada como joven, le tomé á usted por un impertinente á quien me propuse escarmentar. Lo menos que puede hacer un marido, aunque esté seguro—como yo lo estoy—de la virtud de su esposa, al ver que un hombre asedia su casa recatándose en la obscuridad, es tenerle por importuno y profesarle antipatía.

—Bien—repuse asombrado—; pero es que mi objeto...

—No se moleste en explicármelo—interrumpió tranquilo y galante mi adversario—. Se lo acabo de escuchar al médico de usted, hablando confidencialmente de nuestro duelo, que todo el mundo achaca á genialidad mía. Usted iba á escuchar á Amalia. No canta mal, efectivamente, y merece la pena. Mas como las apariencias han hecho que yo pague una deferencia de usted á un mérito de mi mujer con una estocada, al saberlo me creo en el caso de reparación. Lo menos que debo hacer, si usted se digna perdonarme, es presentarle á mi mujer para que pueda usted oír la cantar, cómodamente sentado, y para que pueda ella darle las gracias por las veces que fué á oír la aguantando el frío y las molestias de la calle.

Tendí la mano á mi interlocutor, pero renuncié delicadamente, á su proyecto. Insistió. Era, pues, absolutamente necesario.

Y fuí presentado.

Amalia Rosi, italiana de origen, morena, menudita. Deliciosas veladas. Cuando la volví á oír cantar «el secreto para ser felices lo enseño á mis amigos», me daba cuenta de que yo... era ya su amigo!, y recordando mi brazo en cabestillo, en pago á deudas de honor que yo no contraje; y al verla, efectivamente, tan linda y tan joven como su marido me había dicho, acabé por empeñarme en ave-

riguar si era tan virtuosa como el marido afirmaba. Esto no podía comprobarse fácilmente; pero yo quería á todo trance darle á aquel hombre la razón de sus palabras y de sus actos.

¡Me dolía tanto el brazo!

* * *

Una noche, á los dos meses, pues ya era imposible demorar mi marcha contemplé la casa por última vez. También hacía luna y el farol de la virgen desparramaba su claridad rojiza por la fachada. Amalia, en el balcón, momentos antes, me había jurado por la Virgen que no me olvidaría.

Quedamos en eso.

Y el marido y yo, en paz.

FELIPE TRIGO

Aromas de un parque olvidado

Bajo la sonora fontana olvidada del antiguo parque de Ieda enramada canta el agua fresca su grácil canción como una leyenda de amores tranquilos, y el claro remanso retrata los tilos, y los terebintos y el verde acarón.

Una vaga queja suspira el ambiente, que en el alma impresa queda lentamente entre el oloroso frescor del jardín, y de la arboleda de ramaje oscuro parece que brota un raro conjuro que dice una gloria que toca á su fin.

Evoca recuerdos de tiempos pasados cuando el aire finge cantos escuchados bajo las acacias, en noche estival; cuando en par abiertas las altas ventanas daba el dulce clave las notas galanas, que el alma del todo llenó de ideal.

En su laberinto y en sus avenidas aun suenan confusas las notas perdidas de los galanteos del fino minué

que nuestras abuelas en aquel palacio, muy ceremoniosas, danzaban despacio, señalando el ritmo con su lindo pie.

Y las aventuras de los amadores tuvieron testigos en los corredores largos, que conducen al blanco salón donde las damitas iban comentando sus novios idilios, quizás suspirando al bello recuerdo de la evocación.

ERIQUE PUIGCERVER

¡ Atención !

Si se halla usted interesado en el progreso de Costa Rica, debe leer el número de "América" correspondiente á Diciembre.

Dicho número será dedicado á esta república. La cubierta contendrá un notable diseño del escudo y bandera costarricense. El artículo de fondo versará sobre la capital y mostrará su desarrollo y progreso. Este número, como un todo, será editado de manera que interesará á todo patriota costarricense.

Pueden conseguirse ejemplares de esta edición en cualquier puesto de libros y periódicos ó librería, ó en caso de que la revista no se halle en la librería en donde acostumbra usted á comprar sus libros, sírvase enviarnos 25 centavos en sellos de correo y el nombre y dirección de la librería, y nos será grato enviarle un ejemplar de aquel número, que indudablemente será el más bello hasta ahora publicado.

Usted debe también interesarse en la oferta especial, hecha en conexión con este número extraordinario

Certámen Literario. Si usted se suscribe antes del 1º de enero, anotaremos su nombre con derecho á una suscripción por un año, por \$ 2-00, que constituye solamente la mitad del precio regular, ó una suscripción por seis meses, por la suma de \$ 1-25 oro. Esta es una oferta excepcional y debiera aceptarse inmediatamente. Escriba hoy á

THE AMERICA COMPANY

1 Madison Ave. New York City.

Chispazos

SI NECESITA USTED una muy buena pluma de fuente, pase á la librería de doña María v. de Lines y allí encontrará desde el ínfimo precio de ₡ 3.50. Vaya inmediatamente, que nada perderá con ver ese prodigio de baratura.

* * *

La calvicie te *camina*; mas es muy fácil curarte si te frota al peinarte con un poco de RHUM QUINA.

* * *

Lo más elegante y fino y en el uso delicioso es el calzado famoso que fabrica SABATINO.

* * *

Cleopatra, la reina impura, á Octavio no enamoró, pues la bella pecadora no perfumó su hermosura con la KAMIA encantadora del perfume de Rigaud.

LOS PRODUCTOS DE "BORDEN" RESUELVEN DEFINITIVAMENTE LOS PROBLEMAS SOBRE LECHE

PARA TODAS LAS EDADES. - EN TODOS LOS CLIMAS. - BAJO TODA CONDICION

Perdéis si os contentáis con un sustituto

Leche Malteada de Borden

Alimenta á los niños. - Fortalece al adulto.

Sostiene á los ancianos

Es un alimento perfecto, sano y delicioso, conteniendo todos los elementos nutritivos de la más rica leche de vaca y cereales que vigorizan el sistema.

La leche condensada de Borden

MARCA

MAGNOLIA

no tiene igual por su pureza y es la mejor para criar á los niños. La distancia que nos separa de los Estados Unidos, garantiza su mayor frescura en todo tiempo.



LA CREMA DE BORDEN MARCA PEERLESS

El que la tenga en su casa no se verá apurado en ninguno de los muchos casos en que la crema ó natilla, tan inobtenible aquí, es indispensable. Las fresas, moras y frutas por ese estilo, las marmeladas y los platos de cereales tienen ya asegurado aquí su complemento. - ¡Para helados la crema de BORDEN no tiene precio!

— AGENTE GENERAL EN COSTA RICA —

BENJAMIN PIZA. — SAN JOSÉ

De venta en
todas partes

ELDERS & FYFFES LTD.

LÍNEA DIRECTA DE VAPORES ENTRE PUERTO LIMÓN (C. RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días. Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de Primera á Bristol £ 20
Pasaje de Primera á Bristol, ida y vuelta £ 38

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes Sasso y Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.



PRODUCTOS ESCOGIDOS
Empacados Exclusivamente Por
HAMMER & CO.
SAN FRANCISCO, CAL.

ESTABLECIDOS
EN 1862

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
HAMMER

Hammer & Co.

ALMACENISTAS - IMPORTADORES
EXPORTADORES Y COMISIONISTAS

SAN FRANCISCO, CAL.
230 CLAY STREET

NEW YORK, N. Y.
32 BROADWAY

CÓDIGO EN USO A. B. C., 4TH AND 5TH EDITION, PARTICULAR

Esta casa se encarga de la ejecución de toda clase de pedidos, de la venta de productos tropicales y de cualquier comisión que se le confíe. Compra por cuenta ajena pieles de venado y maderas finas. Es Agente para la América Latina de la Compañía Harinera «Walla Walla Milling Co.» y del Aserradero de pino blanco y colorado «California Lumber Co.»

Tenemos en almacén surtido completo de abarrotes, cereales, especias, salmón, etc., etc. y bajo la marca «Aguila». Empacamos especialmente frutas frescas, secas, manzanas, papas, cebollas y petróleo fino. Solicitamos correspondencia.

SEÑORITAS MENNIG. —26 Rue de Parme.— Bruxelles.—Belgique.

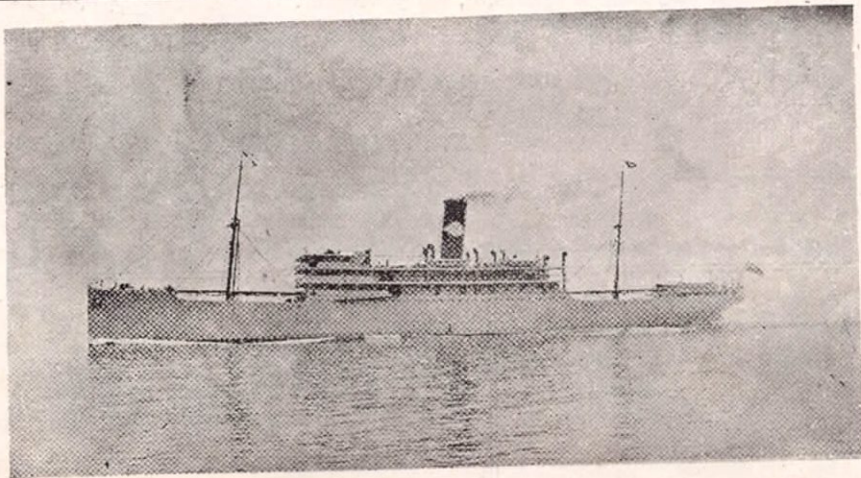
Pensión para señoritas que deseen aprender francés, música, pintura, corte, confección de sombreros, etc.

Diploma oficial. Altas referencias. Precios moderados.

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

NUEVOS VAPORES ♦♦♦ NUEVO SERVICIO



VAPOR CARTAGO

La United Fruit Company ofrece á sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón y los puntos que abajo se expresan:

Vapores «**Abangarez**», «**Turrialba**» y «**Atenas**» de 5,000 toneladas cada uno, harán **viajes directos á New Orleans**, saliendo de Puerto Limón todos los miércoles á las 8 p. m.

Vapores «**Cartago**», «**Parismina**» y «**Heredia**» también de 5,000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así: Entre Limón y Bocas del Toro (Panamá), todos los martes á las 9 p. m.—Entre Limón y New Orleans, con escala en Puerto Barrios (Guatemala) y Belize (Honduras), todos los sábados á las 10 a. m.

Vapores «**Limón**», «**San José**» y «**Esparta**» de 3,000 toneladas cada uno. Servicio semanal entre Limón y Boston.—Sale de Limón los domingos á medio día.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.